

## GUÍA

# DEL VETERINARIO PRÁCTICO

---

Nuestro estimado colega *Le Progrès Vétérinaire* ha venido publicando desde hace ya dos años un interesante estudio del sábio Doctor Giuseppe Furlanette, médico veterinario en Trevisa (Italia), sobre las cojeras de la especie bovina; y como este toca ya á su fin, del cual se ha hecho una tirada aparte, revisada y corregida, comienza nuestro repetido colega con el estudio de las enfermedades del *aparato digestivo de los rumiantes*, enfermedades, como él dice, todavía llenas de puntos oscuros y que ofrecen un carácter muy especial en razón de la organización, funcionamiento y disposición de las vías digestivas en la especie que nos ocupa. "Con el concurso de nuestros profesores-dice-que osamos esperar tendrán á bien enviarnos cuanto hubiesen recogido ó recojan de interesante en su práctica, haremos una exposición metódica de todas estas enfermedades, haciendo al final, como para las cojeras, una tirada aparte de todas asi descritas, reuniéndolas en un pequeño volúmen que será la obra de todos los que hubiesen colaborado en ella, el cual podrá librarse á todos los abonados casi gratuitamente."

«Procederemos de la misma manera para las enfermedades de otros aparatos, llegando de este modo con algún tiempo, á poseer una obra de medicina bovina en varios pequeños volúmenes, que contendrá todo lo que hay conocido en la práctica médica, de

que la mayor parte se pierde falto de un medio para coleccionar todos estos hechos inéditos que diariamente observan los prácticos, y reuniendo de este modo documentos de la práctica médica universal, tenemos la firme creencia de hacer una obra eminentemente útil bajo el punto de vista general; pondremos al mismo tiempo en las manos de nuestros jóvenes comprofesores datos que les evitarán muchos tanteos y ensayos, y no pocos disgustos y sinsabores. Un profesor distinguido de nuestras escuelas nos escribió un día apropósito de esto: «Los discípulos aprenden aquí á aprender». A nuestro modo de pensar esto no es suficiente; de ejercer antes de haber aprendido hay tantos peligros, que si ellos no naufragan á menudo un porvenir, desacreditan é impiden adquirir la confianza necesaria para crear-se rápidamente una clientela y dirigirla.“

En la obra que se anuncia, la cual seguiremos publicando en la misma forma y condiciones que ofrece el eminente profesor Guittard, olgáranos muy mucho que tuvieran una buena parte nuestros estudiosos prácticos de aquende los pirineos, cuyos trabajos de interés, como redactor encargado de la crónica veterinaria española en la revista *Lé Progrés Vétérinaire*, vertiremos á la lengua de Víctor Hugo, para que sean publicados en ambas lenguas y aprendan también los franceses algo de los españoles y no resultemos siempre simples amanuenses suyos.

En cuanto al bien meditado estudio de Mr. Furlanetto, depende su traducción del interés que nuestros compañeros nos demuestren de adquirirlo, cuyo coste para los profesores que se hallan al corriente en sus pagos será muy insignificante.

I. GUERRICABEITIA.

---

## Las enfermedades del aparato digestivo en la especie bovina.

Como lo anunciábamos en nuestro último número vamos á comenzar próximamente el estudio de las enfermedades del aparato digestivo en los grandes rumiantes.

Aun cuando la tarea sea difícil pensamos poderla conducir á buen fin gracias al concurso que nos han ofrecido varios comprofesores, y al de todos nuestros lectores. Damos hoy la lista de las enfermedades que nos proponemos describir observando la clasificación de Mr. Lafosse que nos ha parecido ser la mejor entre todas las que han sido establecidas hasta nuestros días. Este cuadro ayudará á nuestros comprofesores á reunir sus notas y les permitirá enviárnoslas á tiempo.

Les suplicamos insistan particularmente sobre la frecuencia de la enfermedad en su comarca, las causas que las han hecho nacer, su naturaleza y el tratamiento que mejores resultados ha proporcionado. Llamamos sobre todo su atención sobre las enfermedades de la faringe, sobre la extracción de los cuerpos extraños accidentalmente introducidos en el esófago, sobre las enfermedades del librillo y su diagnóstico, sobre las afecciones gastro intestinales de las terneras, sobre las causas del *pica* afección que consiste en lamer y tragar objetos diversos, sobre lo que se designa bajo el nombre de *lengua serpentina*, especie de tiro (tic) (1) que obliga á los

(1) La palabra tic significa en veterinaria tiro; pero con el mismo nombre se designa en medicina humana, una contracción nerviosa con movimiento convulsivo local ó habitual de ciertos músculos, particularmente de algunos de los del rostro, que obligan á hacer muecas extrañas, y a esto último es sin duda á lo que se refiere el Sr. Guittard. - N. del T.

animales á sacar la lengua por la comisura y á lamerse el exterior de las carrilladas, sobre las hernias y eventraciones, sobre las enfermedades de las glándulas salivares y de su canal excretor, sobre las del hígado y del bazo, sobre la peritonitis y la ascitis.

No hablaremos de ciertas enfermedades que se localizan en el aparato digestivo tales como la fiebre aftosa y las diversas intoxicaciones resultantes de la ingestión de vegetales ó de sustancias químicas, por que estas son enfermedades que ejercen su especial acción sobre los fluidos circulatorios. Las estudiaremos cuando se trate de este grupo de enfermedades.

Haremos preceder al estudio de las enfermedades del aparato digestivo, algunas consideraciones generales indispensables para evitar repeticiones, las cuales ayudarán también á establecer más seguramente el diagnóstico y á dirigir el tratamiento de una manera racional.

---

## Enfermedades del aparato digestivo propriadamente dicho.

---

### GÉNERO DE LAS INFLAMACIONES.

---

Estomatitis franca. { Palatitis.  
Gingivitis.  
Gnatitis.  
Glositis.

Faringitis.

Esofagitis.

Gastritis.

Enteritis. { Enteritis propiamente dicha.  
Enteritis diarreica.  
Enteritis disenterica.  
Enteritis membranosa.  
Enteritis reumatica.

---

GÉNERO DE LOS VICIOS DE SECRECIÓN.

---

Timpanitis esencial.

---

GÉNERO DE LAS HEMORRAGIAS.

---

GÉNERO DE LOS VICIOS DE NUTRICIÓN.

---

*Sub-género de los tejidos homeomorfos.*

---

Kistes de la boca y del recto.

Pòlipos de la boca.

id. del estómago.

id. de los intestinos.

id. del recto.

Cancroides, higos.

---

*Sub-género de tejidos heteromorfos.*

---

Cánceres de la boca y del esófago.

Tubérculos de los intestinos.

---

ANOMALIAS.

---

Perforación de la bóveda palatina.

Anomalias de los dientes.

Atrecia del ano y del recto (1).

Anomalia del peritoneo.

---

(1) Véase atretocisia y atrices N. del T.

PARASITISMO.

Aftas de las terneras.  
Helmintiasis *gastro-intestinal*.

---

Género de las SOLUCIONES DE CONTINUIDAD.

Fractura de los maxilares.  
" de los dientes.  
Heridas del esófago.  
" de la panza.  
" del bonete.  
" del librillo.  
" del cuajo.  
" de los intestinos.  
" del recto.

---

LESIONES DE RELACIÓN.

Invaginación, vólvulo.  
Hernias torácicas del intestino.  
Hernias abdominales del cuajo.  
" " de la panza.  
" " del intestino.  
Hernia diafragmática del bonete.  
" del epiplon.  
" umbilical.  
" inguinal.  
Eventraciones.  
Inversión del recto.

---

DILATACIONES ACCIDENTALES Y OBSTRUCCIONES.

Cuerpos extraños en la cavidad bucal.  
" en la faringe.  
" en el esófago.

Pápula esofágica.

Compresión de la faringe y del esófago.

Indigestión.

Meteorismo.

Cálculos, bezoares, egagrópilas.

Cuerpos extraños en la panza.

” en el bonete.

” en el librillo.

” en el cuajo.

” en los intestinos.



~~~~~  
GÉNERO DE DESGASTES.

Desgaste irregular de los dientes.

~~~~~  
GÉNERO DE NEUROSIS.

Pica, apetito depravado, lengua serpentina:

~~~~~  
ENFERMEDADES DE LAS GLÁNDULAS SALIVARES.

Inflamaciones.

Parotiditis, maxilar.

~~~~~  
*Vicios de secreción.*

Tialismo.

Cálculos salivares.

~~~~~  
*Vicios de nutrición.*

Cánceres, tubérculos, actinomicosis.

~~~~~  
*Soluciones de continuidad.*

Heridas, desgarraduras.

~~~~~  
ENFERMEDADES DEL HÍGADO.

~~~~~  
*Inflamaciones.*

Hepatitis.

*Vicios de secreción.*

Cálculos biliares.

---

*Vicios de nutrición.*

Tubérculos del hígado.

---

*Parasitismo.*

Douves, distomas, equinócosos.

---

ENFERMEDADES DEL BAZO.

---

*Inflamaciones.*

Esplenitis.

---

ENFERMEDADES DEL PERITONEO.

---

*Inflamaciones.*

Peritonitis.

---

*Vicios de secreción.*

Ascitis.

---

*Parasitismo.*

Filarias.

---

En el caso en que nuestros profesores encontrasen algunas otras enfermedades del aparato digestivo á clasificar en el cuadro precedente, ó si ellos comprobaran algunas omisiones, les suplicamos se sirvan informarnos de ello lo antes posible, adicionando ó ampliando los detalles que crean convenientes á fin que podamos tomar en consideración y describirlos en la fila que ellos deben ocupar.

J. GUITTARD.

---

La indicación que hace nuestro distinguido amigo Guittard en el precedente párrafo, hacemos extensiva á nuestros ilustrados lectores, solicitando de su celo y actividad reconocida se sirvan enviarnos cuantas observaciones tengan por oportunas hacer á la clasificación que precede, á fin de que, en unión del sábio colega francés, podamos llegar á editar con el tiempo una obra acabada y puramente práctica, confeccionada, no al capricho de una pluma más ó menos discreta, que en presencia de autores, quizás imaginarios, escribe muellemente en su bufete, sino el resultado de la asidua observación de centenares de profesores instruidos que no osan salvar largas distancias y escarpadas montañas, para seguir paso á paso las evoluciones de la enfermedad, y si el fin es fatal, comprobar por medio de la autopsia su yerro ó acierto en el campo del honor—valga la palabra—, ese amor propio que el verdadero profesor, amante de la ciencia que ejerce, pone por encima de cuanto le rodea y tenga conexión con su vida de relación.

#### I. GUERRICABEITIA.

---

### **La Zootecnia y la higiene son la base esencial de toda producción animal.**

Las ideas generales cuesta trabajo las comprendan y las acenten determinadas personas, y encuentran por necesidad incrédulos entre los que no las pueden digerir; así ocurre, que los ricos con sus manadas y rebaños extensos de animales, los ganaderos-labradores con su escaso número de cabezas de ganado caballar, vacuno, asnal, ovino, cabrío y de cerda; los tratantes y especuladores en toda clase de ani-

males; en fin, los interesados que viven con el comercio de compra-venta, lo decimos con arto dolor, nada ó muy poco saben; y por consiguiente, menos pueden hacer en favor de mayores rendimientos en sus industrias, porque no están al alcance, ni pueden estarlo en todas sus partes, de ese conjunto de funciones, por las que se multiplican todos los seres, ni de los medios de conseguir su preparación para mejores resultados en los productos.

Los antecedentes que un estudio profundo del fomento de la ganadería requiere, y para en su virtud sacar de ello el correspondiente fruto, no son posibles más que á los entendidos en la ciencia veterinaria; y por lo mismo, ¿cuánto no debería hacer un Gobierno protector en favor de esta clase, á cuyos conocimientos está y debe estar confiado el todo, visto que los propietarios, ya indolentes, ya ignorantes y llenos de ideas absurdas y arraigadas, jamás han de llenar ni obtener el fin que se proponen en sus grangerías con todo gasto?

El animal en su estado libre y el doméstico son admirados y utilizados por el hombre; mas ambos á dos tienen sus condiciones apreciables y despreciables. En el primero no influye más que la naturaleza. En el segundo esta y el arte. Si las miras del hombre lo esclavizan, también es necesario reconocer las diferentes formas y aptitudes nuevas que le hace adquirir para los fines á que lo destinan. Entonces es preciso renunciar el primer molde que, sin embargo de concederle la supremacía, no satisfaría jamás tantas necesidades creadas por la sociedad. La máquina del caballo, como la de otro cualquiera animal, debe ser objeto aprovechable para tantas cuantas sean aquellas que las llamen á su desempeño. Sino, ¿de qué nos servirían este y los demás

seres? Tales causas, aunque el zoólogo entusiasmado, y aun el fisiólogo, no quieran ó no deban reconocerlas absolutamente, obligan á fundir, digámoslo así, al individuo de que tratamos en este momento, y á producir tantos otros moldes ó animales, valiéndonos de los elementos puros é indestructibles del primero, y que estén en consonancia con la multitud de trabajos y gustos en que se han de emplear. Esto es justamente lo que se ha venido haciendo de la organoplastia higiénica, y por medio del régimen. En una palabra, se modifican y transforman los tejidos, los órganos y hasta las funciones. Se funcionan en consecuencia, se doblegan ó pliegan, podemos decir, los individuos.

De estos precedentes venimos á concluir, que, el epigrafe que encabeza este escrito: *La Zootecnia y la higiene son las bases esenciales de toda producción animal*. No tiene esto réplica, y ellas descuidadas, son cálculos fallidos. Sus aplicaciones respectivas, no pueden hacerse ó sostenerse las de la una sin las de la otra. Son enteramente auxiliares.

La primera, como ya hemos expresado otras veces, es el conjunto de las leyes científicas que dirijen la producción de los ganados ó de los animales domésticos, sea cualquiera el objeto que su industria con ellos, sobre ellos y á costa de ellos se proponga. Así lo han reconocido los naturalistas, los especuladores, los particulares llevados por el capricho, y en fin los célebres agrónomos. De ahí la verdad tan probada como exacta que arroja la conclusión que acabamos de sentar.

La higiene, esa ciencia de la vida, positiva pero abandonada, también tiene sobre la materia orgánica y su ejercicio la acción más constante. Si todo se modifica de continuo por efecto de esa acción general

y local de cuanto rodea y sirve al animal; si sus efectos son indudables en el estado de salud como en el de enfermedad, y si hasta para los usos infinitos terapéuticos se recurre á ella, con ventajas inmensas, júzguense sus beneficios en cuanto á la mejora y multiplicación y sus resultados bajo el respecto que ahora nos expresamos, esto es, cuando un régimen adecuado dirige convenientemente asuntos con sus explotadores y sanos principios: basta decir, que sin higiene reglada y metódica, no hay vida en verdadera plenitud, porque la mayor parte de los períodos de esta son como un contiguo padecer; y para esto, de nada ni para nada serviría el empeño más decidido en criar.

La higiene, pues, ó sus preceptos perfectamente comprendidos y aplicados, modifican la substancia viva y sus elementos, reduciéndolos el hombre á su disposición, si así vale espresarnos. Diganlo sino esas reformas y variaciones, que por último vienen á ser constantes en el reino vegetal, debidas á la entendida dirección de un instruído jardinero, y véase en las flores, los árboles, etc., cuanto aquel diferenciarlo y adaptarlos á sus gustos y necesidades puede; respondan, en cuanto á los animales la gruesa oveja de Bakewell, cuya disposición y conformación adecuada para un pronto y poco costoso engordamiento, y mejorando la calidad de las carnes y lanas, hace notar que en el tiempo invertido en criar una res de raza común hasta llegar á la época del degüello, se hace de tres de aquellas, con igual gasto y obteniendo por consiguiente de triple beneficio.

(Concluirá.)

MANUEL VARELA.

---

## ¿La influenza de los rumiantes?

### FORMA

### ¿Fiebre catarral-remática infecciosa?

(Conclusión).

En muchos casos, pasado el primer septenario empieza por aparecer tumefactas las articulaciones de las extremidades, cuyas tumefacciones de carácter erisipelatoso, se limita en algunos á extenderse por todo el tejido celular de las mismas, y en otros se extiende también á las regiones de la grupa, á lo largo de la columna vertebral y al cuello. Pero sea que estas inflamaciones se limiten á los miembros ó se haya irradiado á las diferentes regiones del tronco siempre han terminado por resolución.

No han sido atacados todos los animales con la misma intensidad; sin embargo, los síntomas que han presentado en su invasión, en todos ha sido idénticos. Tampoco hemos observado complicaciones graves durante esta epizootia, habiendo observado que la gravedad de los ataques han estado siempre en relación con la intensidad de la fiebre, razón en la cual nos fijamos también para clasificar esta enfermedad en la forma que dejamos expuesta.

La duración de esta enfermedad es larga, y lo mismo la combalecencia. No hemos observado ningún caso que haya bajado de 4 á 6 septenarios, y algunos casos han tenido más larga duración.

La terminación se anuncia por la cesación de los principales síntomas, el apetito y la rumia se restablecen por completo, el hocico se lubrica, los movimientos empiezan á hacerse con más libertad y desembarazo, empiezan á lamerse las diferentes regiones del tronco. Las tumefacciones empiezan á

desaparecer, y los diferentes sitios donde tuvieron asiento estas empiezan á notarse por la caída del pelo, (alopecia). Y sobre todo el síntoma que más nos marca su declinación es, que durante los períodos de exacerbación febril los recargos descienden gradualmente, y no llegan ya á la temperatura que alcanzaron durante los de su invasión.

La terminación por muerte solo hemos observado un caso, que creemos fué ocasionada por la intensidad de la fiebre, en razón á que no habiéndole observado complicación alguna durante su enfermedad, se mantuvo su temperatura durante cuatro días entre 41.º y 42.º, con sólo remisiones de algunas décimas. Además la anatomía patológica nos demostró que no existía causa en ningún órgano capaz de concluir con la vida del animal.

Sólo el pulmón lo notamos con cierto aspecto de hiperhemia, pero este estado lo atribuimos á los grandes trabajos respiratorios que el animal tuvo que efectuar durante los últimos días de su vida. Cortado un pedazo de este órgano, el que nos pareció más hiperhemiado, lo sumergimos en un cubo de agua y flotaba en su superficie. Tampoco le notamos nunca durante su enfermedad el más ligero acceso de tos, así como tampoco lo hemos notado en ninguno de los atacados.

En una sangría que le hicimos en el último período de su enfermedad, con el fin de combatir un ataque de disnea intenso, observamos una sangre escesivamente plástica de un color rojo subido, formándose rápidamente un coágulo duro y resistente al tacto con ausencia casi total de suero, estado que atribuimos también á las grandes infiltraciones serosas que observamos en todo el tejido celular subcutáneo y á los gastos orgánicos y evaporación

de agua, que tuvo que ocasionar una fiebre sostenida por tanto tiempo á una temperatura tan alta.

Respecto de las causas y génesis de esta enfermedad, nos son desconocidas y teniendo en cuenta que nosotros la clasificamos de naturaleza infecciosa, todo cuanto pudiéramos decir sería hipotético, toda vez que tanto sabio se ha ocupado de este punto de la ciencia, sin que, apesar de sus esfuerzos, hayan podido esclarecer por completo este intrincado problema, por lo cual nosotros no nos consideramos con fuerzas para intentarlo siquiera; y hablar aquí de las diferentes teorías que existen entendemos que huelga por ser de todos conocidos.

En lo que se refiere al tratamiento que hemos empleado en esta enfermedad, poco podemos decir á nuestros lectores; porque los enfermos en su mayoría, han estado sometidos á medidas higiénicas y de policia sanitaria, algún cocimiento de quina y bebidas aciduladas y harinosas.

Todos nuestros compañeros saben las dificultades que se tocan en la práctica para el tratamiento de una enfermedad larga en animales de esta especie, porque en general (al menos aquí sucede) sus dueños prefieren sacrificarlos y aprovechar su carne, antes que arrostrar un tratamiento largo, caro y de éxito dudoso; y otros, como ha sucedido ahora, áan cuando su estado no sea alarmante, optan por abandonarlos á la naturaleza.

Sin embargo, hemos ensayado algunos tratamientos y el que en nuestro concepto mejor ha respondido es el antipirético y antiséptico. En los casos en que la forma reumática estaba muy acentuada hemos empleado con buen éxito el salicilato de sosa á la dosis de 10 gramos por mañana y tarde durante diez ó doce días, fundándonos para la administración

de este último medicamento el conocer su eficacia en las afecciones reumáticas, y además poseer las cualidades de ser antiséptico y antipútrido, propiedades muy recomendables tratándose de una enfermedad que clasificamos de infecciosa.

En otros casos en que solo la fiebre era la que tomaba proporciones alarmantes, el tratamiento estuvo reducido á la medicación antipirética y antiséptica, habiendo observado que siempre que conseguimos rebajar la fiebre se moderaban también los síntomas más alarmantes.

En vista de los resultados de nuestras incompletas observaciones durante esta epizootia, opinamos: que su tratamiento debe basarse en la medicación antipirética y antiséptica, sin desatender por esto las variadas complicaciones que puedan presentarse y combatir estas por los medios que las mismas reclaman.

Descrita como queda á grandes rasgos la epizootia que nos ocupa, así como también el juicio que de ella hemos formado y clasificación que hemos hecho, sólo nos resta repetir: que no lo hacemos con pretensiones de que nuestra opinión sea la verdadera, sino que la exponemos á la consideración de nuestros compañeros como consultiva, con el exclusivo fin de que reuniendo mayor número de datos y observaciones hechas por los prácticos, y fundamentos en que estas se apoyan, podamos formar un concepto y hacer una clasificación racional y científica de esta epizootia, y fundados en estas bases, adoptar un tratamiento científico y racional también para con el cual poder atacar la enfermedad con probabilidades de éxito.

FAUSTINO FERNANDEZ RUBIO.

---